Colima, y 61 marché a Guadalajara, adende 11egé el 30 de di-

No se había sacudido ada el polvo recogido en setenta leguas de emino, eusado recibió la noticia de lo scaceido en
México el 23. Contenía la nueva el memorial de fecha 25 en
que Rebles Pezuela le informaba del cambio de gobierno y le
invitaba a secudar cen sus prestigios y popularidad el paso
dado para derrocar a Zulosga; le decía que este señor era
por varios conceptes un hembre incapaz de administrar bien
y hacer felía a la nación; que ésta estaba en peligro de
perder su autonemía y que se hacía necesario que sin distinción de credos ni prejuicies de ningún género se unificeran
entre sí todos los mexicanos, y que a esto último tenderían
en particular los esfuerzos de 61-mientras que permaneciera
en el puesto que acababa de ocupar.

Miramén, que se ufanaba de ser el árbitre de los destines del partide conservador, hise la gran alharaca dando en Guadalajara un manificate en que reprebaba los acentecimientos y le contestó a Robles Pequela el 1º de enere de 1859 diciéndole entre etras cesas le signiente:

'hijos de Méjleo, y absolutemente perjudicial & la macionalidan

"En el plan que V. E. me ha adjuntado, no se percibe sino
"la defección de un general y el triunfo del mismo partido
"á quien un año he combatido y al cual he tenido la gloria
"de derrotar en sus últimes atrincheramientos. Si el cuerpo
"de ejército de Oriente, que hace tanto tiempo debió operar
"con buen éxito sobre la plaza de Veracruz, ha retardado la
"toma de este punto importante, hoy con el Plan que ha procla"mado el jefe que lo mandaba, ha venido á demostrar la causa
"principal de su inacción, confirmando la idea de su conni"vencia con el enemigo á quien se le mandó combatir, y cuyo
"acto retardó con simulados y cobardes pretextos conteniendo
"el valor y bizarría de muchos de los jefes que eran á sus
"órdenes para traerlos después al punto que deseaba.......

"Aunque no descenecía que el señer general Zuloaga no supo
"utilizar el entusiasmo general de todas las clases de la so"ciedad en los primeros dias de su aparición en la escena pú"blica, creí que debía guardar silencio sobre este punto pa"ra no promover la división, que tenía el convencimiento de
"que, aunque con más retardo, la justicia y valor de nuestras
"armas nos daría el triunfo complete, y era pridente aplazar
"para entonces el reconstruir al país; pero llamar hoy á que
"hagan este arreglo á los mismos que apoyaron la Constitución
"de 1857,.....es descenecer en lo absoluto los verdaderos
"intereses de la patria, y no buscar mas que su ruina y des"trucción.

"No he podido comprender cómo V. E., en quien supongo un

"En el plan que V. I. me ha sajuntado, no se perelbe sino
"la defección de un general y el triunfo del mismo partido
"de quien un año he combatido y al cual he tenido la gleria:
"de dorrotar en sus últimos atrincheramientos. Si el cuerpo
"de ojército de oriente, que hace tante tiempo debió operar
"con buen éxito sobre la plaza de Veracruz, ha retardado la
"tema de este punto importante, hoy con el Flan que ha precle"mado el jefe que lo mandaba, ha venido á demestrar la cauca
"principal de su inacción, confirmando la idea de su conni"vencia con el enemigo á quien se le mandó cembatir, y cuyo
"dete retardó cen simulados y cobardos pretextes conteniendo
"el valor y bizarría de muchos de los jefes que eran á sua
"drdenes para traerlos después al punto que deseaba......
"Aunque no descenecía que el señor general fulesga no supo
"utilizar el entusiasmo general de todas las clasos de la so"eiedad en les primeros dias de su aparición en la escens pú-

"blica, erel que debla guardar silencie sobre este punte pa"blica, erel que debla guardar silencie sobre este punte pa"ra no premover la división, que tenía el cenvencimiente de
"que, aunque con más retardo, la justicia y valor de nuestras
"armas nos daría el triunfo completo, y era pridente aplasar
"para entonces el reconstruir al país; pero llamar hoy á que
"hagan este arreglo á los mismos que apoyaron la Constitución
"de 1857.....es descenceer en lo absoluto los verdaderes
"intereses de la patria, y no buscar mas que su ruina y des"trucción."

"No he podido cemprender cómo V. E., en quien supongo un

Después de este desahogo, muy justo en verdad, según se verá por otro escrito que le dirigió a Robles Pezuela y de que más adelante trataremos, Miramón se preparó para desfacer el entuerto en que aquél había incurrido, y a este fin, el 2 de enero de 1859 le impuso al comercio de Guadalajara un préstamo de \$100,000.00 y otro de igual cantidad a la Sagrada Mitra, el primero con carácter forzoso y amenazante y el segundo en términos amigables y reservados.

Ya que se trata de estos arbitrios, haremos notar que comenzaban a ser frecuentes: el general Miguel María de Echeagaray decretó antes de su pronunciamiento de Ayotla un préstamo de \$9,979.00 a la ciudad de Jalapa, que con toda honradez ejecutó el general Miguel Negrete el 24 de diciembre (de 1858), y el 51 del mismo mes y por mandato de Miramón, el general Feliciano Liceaga le aplicó uno de \$100,000.00 a Guanajuato, siendo

"buen eriterio, haya tomado parte en un Plan que, con fraces "tan gastadas ya en el lenguaje revolucionario usado para en-"gamer al pueble, no produciria sine la ruina de los verdade-"res intereses de la secledad...... y tal pase ne lo atribuye & otra causa, sine & la de que, separade V. E. de "la República per la misión diplomática que desempeñaba en el 'extranjere, no ha podido ver de cerca los males graves que "ocasionó el partido demagójico durante su administración; no in seinstide les consecuencies de sus actos arbitraries, ni "menes ha luchado nunca al lado de sus compañeros de armae pe-"ra combatirlos.....aofribadmoo ar" "Por cuyas rezones reitero & V. H. que me niego absolutamen-"te á secundar el movimiente efectuado en esa ciudad.....y que sólo sostendré en todas sus parcos el Plan preclamado en Tacubaya el 11 de enero de 1858"...... Después de este desahogo, muy justo en verdad, según se verá per otre eserite que le dirigió a Robles Pezuela y de que más adelante trataremes, Miramón se preparó para desfacer el en-

per otro eserito que le dirigió a Robles Pezuela y de que más adelante trataremos, Miramón se preparó para desfacer el entuerto en que aquél mabís inourridé. y a este fin, el 2 de entere de 1859 le impuse al comercio de Guadalajara un préstamo de \$100.000.00 y etro de igual cantidad a la Sagrada Mitra, el primero con carácter forzoso y amenazante y el segundo en terminos saigaples y recervades.

Ya que se trata de estos arbitrios, haremos notar que somenzaban a ser frecuentes: el general Miguel María de Mcheagaray
decretó antes de au pronunciamiento de Ayetla un préatamo de
\$9.979.00 a la ciudad de Jalapa, que con toda honrades ejecutó
el general Miguel Negrete el 24 de diciembre (de 1858), y el
51 del mismo mes y por mandato de Miramón, el general Feliciano Liceaga le aplicó uno de \$100.000.00 a Guanajuato, siendo

el objeto de estas expoliaciones el de pagar a las tropas, pues el gobierno conservador contaba con muy limitados ingresos.

Éstos eran: los del Distrito Federal o de México y aduanas de Manzanillo y Mazatlán; los del Territorio de Iturbide (a-hora Morelos); y los de Aguascalientes, Colima, Guanajuato, Guerrero, Jalisco, México, Puebla, Querétaro, San Luis Potosí, Sinaloa, Veracruz y Zacatecas, que dominaba en parte y con muchas dificultades.

Estande Miramón asegurade de les \$200,000.00 que apertó Guadalajara per cencepte de préstames y teniende ya, per decèrle así, el pie en el estribe, sucedió que a las 10.45 de la mañana del 10 de enere (de 1858) hize explesión per causa que ne llegó a aclararse, el depésite de materias inflamables y cartuches de guerra que se encentraba en la planta baja del Palacie de Gebierne, eriginande la veladura de la mayer parte del edificie y la pérdida de muchas vidas de militares, empleades y particulares que allí se encentraban a la hera del siniestre y quedaren sepultades entre les escembres. Miramón y su segunde el general Leenarde Márquez se salvaren de morir per haber tenide la idea lúcida de descelgarse a la calle desde el balcón de la pieza en que estaban y pudieren dictar epertunamente las disposiciones de órden y auxilio necesarias.

Curnda Kirarén definia en en

Pasada la impresión de la hecatembe y dejande a Márquez per gebernader y comandante general de Jalisco, Miramón partió de Guadalajara el 12 de enere y el dia siguiente lo encontraron en Tepatitlán los comisionados que procedentes de México iban a entregarle los pliegos en que se le comunicaba que la Junta

el objete de estas expolimiente el de pagar a las trepas.
pues el góbierno censervador contaba con muy limitados tagresos.

Estes eran: les del Distrito Federal e de México y sunnas de Manzanillo y Mazatián; los del Cerritorio de Iturbide (albera Merelos); y los de Agussoslientes, Celima, Guenajusto, Guerrero, Jalisco, México, Ruebla, Querétaro, San Inis Putali, Sinsled, Verserus y Escatecas, que deminaba en parte y con muchas dificultades.

Estande Miramén asegurade de les \$200,000.00 que aportó duadalajara per concepte de préstames y teniendo ya, per decárlo así, el pie en el estribe, sucedió que a las 10.45 de la mañana del 10 de enero (de 1858) hizo explasión per causa que no 11egó a aclararse, el depósito de materias inflamables y cartuches de guerra que se encentraba en la planta baja del Falacio de Gobierne, eriginando la veladura de la mayer parto del edificio y la pérdida de muchas vidas de militares, empleades y perticulares que allí se encentraban a la hera del siniestro y quedaren sepultades entre los escombres. Miramén y su segundo el general Leonardo Márques se salveron de merir per haber tenido la idea lúcida de descelgarse a la callo desde el balcón de la pieza en que estaban y pudieron dietar desde el balcón de la pieza en que estaban y pudieron dietar desde el balcón de la pieza en que estaban y pudieron dietar descesarias.

0 6

Pasada la impresión de la hecatombe y dejando a Márquez per gobernador y comandante general de Jalisce, Miramén partió de Guadalajara el 12 de enero y el dia siguiente le encontraren en Tepatitián les comisionades que precedentes de México iban a entregarle les plieges en que se le comunicaba que la Janta

de Representantes de les Departamentes le había nembrade Presidente Provisional de la República.

Sin denotar que aceptaba o declinaba el nombramiento, recibió los papeles y continuó la marcha.

Encentrándose de pase en Querétare le escribió a Robles Pezuela el 19 de enero diciéndole que crefa "tener ya datos "bastantes para juzgar de la situación"; que les prenunciamientes de Ayetla y Méxice implicaban la desunión del partide conservador, el triunfe del enemigo y el fracase de les esfuerzes heches para vencerle; "que el plan de México era irrealizable "y estéril en resultades positives", porque pretendía "la recon-"ciliación de les partides pelítices....que, llevande sus res-"pectivas pretensienes desde la discusión hasta el campo de ba-"talla," habían llevado "la ruina y la desolación por todas par-"tes"; que la lucha civil que sestenían era "per principies e-"sencialmente irreconciliables; que no habiendo tenido eco el "pronunciamiento de México en el partido constitucionalista, y "siendo per lo mismo indispensable semeter á éste per la fuerza "de las armas," sería imposible reunir un congreso nacional y elaberar una constitución política conveniente a todos; que renunciaba gustoso a la primera magistratura que le ofrecía la Junta y que rependría en sus puestes a les funcionaries derrecades, per ser esta la "resolución definitiva" que había tomado.

Cuando Miramón definía en estos términos claros y enérgicos la situación embarazosa en que se encontraba el gobierno conservador, la Junta de Representantes había expedido el lo de enero, y Robles Pezuela promulgado el dia 3, las "Bases para la Administración Provisional de la República"; bases que nos abstenemos de siquiera extractar, porque no llegaron a estar en vigor. Aquellos de nuestros lectores que sientan curiosi-